Yo solía dormir al frente del profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- mientras el rezaba, yo colocaba mis piernas en el lugar donde él se postraba, cuando se iba a postrar arrimaba mis piernas, cuando se levantaba las estiraba de nuevo, en ese tiempo las casas no tenían lámparas.

Narró Aisha -Al-lah esté complacido con ella- “Yo solía dormir al frente del profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- mientras el rezaba, yo colocaba mis piernas en el lugar donde él se postraba, cuando se iba a postrar arrimaba mis piernas, cuando se levantaba las estiraba de nuevo, en ese tiempo las casas no tenían lámparas”.
[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Aisha -Al-lah esté complacido con ella- decía: yo dormía al frente del profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- mientras el rezaba durante la noche, debido a que nuestras casas eran muy estrechas mis piernas quedaban entre la quiblah (la orientación hacia Meca) y su lugar de postración, mientras él estuviera de pie rezando yo estiraba las piernas, cuando él se postraba me arrimaba las piernas para postrarse, si yo pudiera verlo las habría recogido sin que las moviera el, pero en nuestras casas no había lámparas que me dejara ver al profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y así ella poder mover las piernas antes de que el las moviera.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/5217